



Documento Orientador N° 4

Recorrido de experiencias prácticas del lenguaje y literatura:

Leer y escribir en el Nivel Inicial

“Leer no es descifrar. Escribir no es copiar”.

Emilia Ferreiro.

Leer y escribir

Leer y escribir son dos habilidades lingüísticas que concurrentemente con las de hablar y escuchar, abren la puerta al mundo de la cultura, de lo simbólico. Entendidas cada una como un proceso, no se dan en forma aislada sino que, transitando un mismo camino constituyen entre otros, aprendizajes centrales de la escolaridad. Todos los espacios de conocimiento se relacionan con estas habilidades, ya que las prácticas del lenguaje se interrelacionan, se involucran unas a otras y se entraman fuertemente en situaciones cotidianas del jardín.

Al respecto, es necesario visibilizar que “no es propósito del nivel que los alumnos egresen leyendo y escribiendo de manera autónoma, que accedan a leer convencionalmente y a escribir alfabéticamente. La responsabilidad del jardín reside en garantizar las oportunidades de enseñanza para que los niños puedan aprender todo lo posible en interacción con otros y con materiales escritos, con la intervención permanente del docente, desde los saberes que poseen y procurando su transformación”¹.

En virtud de lo expresado hasta aquí, resulta importante decir que en el jardín de infantes son variados los propósitos sociales para leer y escribir con sentido desde la no convencionalidad y por este motivo se podría reflexionar acerca de los propósitos sociales de la lectura y de la escritura en el nivel inicial.

Entonces, ¿Cuáles son los propósitos sociales de la lectura y escritura?

Las prácticas sociales del lenguaje están constituidas por los diferentes usos del lenguaje, es decir, las diferentes maneras en que se comunica, y que en ese proceso se recibe y se transmite la información.

¹ Castedo, Molinari, Torres, M. & Siro, M. M. (2001) *Propuestas para el aula: material para docentes. Lengua. Nivel Inicial.* p. 2 .Ministerio de Educación



Por esto, es necesario prever que todas las situaciones de lectura y escritura, estén orientadas por propósitos sociales reales y claramente definidos. Así es que:

- Se lee para informar, para comunicar, para seguir instrucciones, etc.
- Se escribe para guardar en la memoria para sí, para informar, para organizarse, para comunicar, etc.

Un ejemplo vital es el trabajo con el nombre propio en tanto es la primera forma de escritura con significatividad para los niños, en palabras de Ferreiro & Teberosky (1979) es “un modelo de escritura, como la primera forma escrita dotada de estabilidad.”

¿Por qué leer y escribir el nombre propio en el jardín?

La lectura de los nombres de los alumnos constituye una situación didáctica que se realiza a diario y durante todo el año, con diversos propósitos. Así, cuando los niños buscan su nombre entre varios portadores de texto que contienen los nombres de todos, se generarán intercambios significativos con su maestro y sus compañeros alrededor del sistema de escritura.

Las primeras veces que se propone esta situación, el docente informa qué dicen los “carteles” (portadores de texto) con los nombres, es decir, los lee realizando señalamientos globales del texto a fin de indicar aquello que está leyendo. También puede hacer algunas referencias sobre cómo está escrito el nombre, por ejemplo: “Empieza con la eme y termina con la a. Tiene muchas letras, el nombre de Marianella”.

En concordancia con lo expresado, en “Leer y escribir nombres y listas de palabras en el jardín”² se postula:

Es por eso que en el Jardín es necesario plantear actividades donde resulte necesario leer y escribir el propio nombre y el de los demás, que permitan a los niños centrar su reflexión en el sistema de escritura y los ayuden a reconstruir su alfabeticidad. Por su relevancia es importante realizarlas desde el inicio del año, en lo posible todos los días, durante todo el ciclo lectivo y a lo largo del nivel. Merece una reflexión específica la copia del nombre, ya que es uno de los pocos textos que la justifican durante el nivel inicial. ¿Por qué es importante que los chicos copien el nombre propio y de los otros compañeros? Porque permite que ellos ejerzan prácticas sociales y personales con el lenguaje: firmar sus trabajos, registrar los nombres de los responsables de una actividad, guardar memoria del préstamo de libros o del álbum de fotos de la sala, escribir su nombre para agendar datos personales (fechas de cumpleaños). Pero a su vez facilita al docente plantear situaciones en las que los chicos resuelven problemas con el sistema de escritura. No aludimos a copiar en el sentido clásico, a realizar una ejercitación, “un trabajito de copiar por copiar”. (DG de CyE, 2009, p. 5)

² Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires (2009)



Posibles intervenciones docentes que propicien avances en el aprendizaje de la lectura de los nombres:

- Explicitar el propósito de la lectura: “Leamos los nombres para ver quiénes van a trabajar juntos”.
- Proponer un trabajo en parejas o en pequeños grupos, para promover intercambios entre los niños y las niñas.
- Solicitar a los niños justificaciones de sus anticipaciones, para que empiecen a considerar los índices textuales de su nombre (cuáles y cuántas son las letras) tanto si lo seleccionan adecuadamente como si no lo hacen: “¿Cómo te diste cuenta que aquí dice tu nombre Elena? ¿En qué te fijaste?”
- Proponer pensar sobre la longitud de los nombres para localizarlo entre otros: “Acordate si tu nombre es cortito como el de José o largo como el de Guadalupe (mientras lee los carteles de estos nombres)”.
- Propiciar que tomen en cuenta las letras para localizar su nombre entre otros: “El tuyo empieza como María pero termina como la de Omar (señalándolas en los carteles de esos nombres) ¿Cuál te parece que puede ser el tuyo?”.
- Proveer información indirecta a partir de la escritura de referentes: “Tu nombre empieza como papá, te escribo PAPÁ para que lo busques”
- Leer lo que dice para corroborar las anticipaciones: “Sí, acá dice Matías, muy bien que encontraste tu nombre”.
- Promover un espacio de puesta en común de discusiones en los pequeños grupos: “Cuenten al resto de los compañeros cómo encontraron el nombre de Abril que será la secretaria”.

¿Cómo otorgarles el derecho a los niños a leer y escribir cuando aún no lo hacen de manera convencional?

Para que los niños avancen en la lectura y la escritura en el jardín de infantes, es importante crear las condiciones didácticas necesarias para que los niños actúen como lectores y escritores autónomos, críticos, creativos, aún cuando no escriban en forma convencional.

Esto incluye tener materiales variados y atractivos, crear un ambiente alfabetizador con portadores de textos que den cuenta del trabajo cotidiano y colectivo del docente con los niños, entre los que podemos citar, listados de palabras nuevas, de cuentos leídos, de fechas de cumpleaños, préstamos de libros, compañeros ausentes en el día; carteleras de anuncios sociales, de recomendaciones, de efemérides y fechas importantes del mes, entre otros e implementar estrategias que promuevan la interacción y el interés por el lenguaje escrito.



Condiciones didácticas para promover situaciones de escritura en el jardín

- Presentar situaciones con continuidad donde tenga sentido escribir con diversos propósitos.
- Poner a disposición diferentes soportes e instrumentos de escritura (lápices, letras móviles, teclados, pizarrón, papeles, etc).
- Promover la reflexión sobre lo escrito.
- Invitar a los niños y niñas a escribir como saben hacerlo.
- Propiciar el trabajo en pequeños grupos.
- Proporcionar fuentes de información seguras a las cuales puedan recurrir para obtener informaciones.

Para ayudar a los niños a avanzar en la lectura y en la escritura, es necesario diseñar y aplicar diversas y variadas situaciones didácticas específicas. Teniendo en cuenta que: los niños escuchen leer al maestro, lean por sí mismos, dicten al maestro, escriban por sí mismos, interactúen con el docente y con sus pares. Indaguen las fuentes de información para resolver problemas sobre el sistema de escritura.

Fuentes seguras de información

Es fundamental utilizar fuentes de información seguras y confiables para asegurar que los contenidos y las propuestas de aprendizaje sean significativas.

Las fuentes de información son escrituras muy conocidas por el grupo, que están en las salas. Se han leído con frecuencia para responder a diversos propósitos y su uso propicia que se transformen en escrituras seguras y estables. Como se sabe lo que dicen, se puede recurrir a ellas para producir e interpretar otras escrituras. Para que se conformen en fuentes de información, es necesario que estas escrituras estén al alcance y que, en ocasiones, se puedan llevar a las mesas.

Los materiales escritos del ambiente son utilizados cotidianamente en situaciones sociales significativas para organizar la tarea en la sala: anotar el encargado de la biblioteca, agendar un evento importante, recordar los cumpleaños del mes, rótulos, entre otros.

Situaciones didácticas para el avance en la lectura y escritura

La alfabetización se configura como un proceso transversal a través del cual se desarrollan las habilidades lingüísticas y cognitivas para el aprendizaje y la producción de la lengua y cultura escritas. No es un proceso que comienza y culmina en un momento específico, sino que se consolida de forma gradual y continua. Garantizar recorridos continuos de alfabetización compromete a reconocer y abordar la heterogeneidad del aula, dando a cada estudiante la posibilidad de aprender a leer y escribir, independientemente del nivel o modalidad a la que asiste. La escuela, es el espacio central y protagónico, la gran ocasión (Montes, 2006) para habilitar nuevos sentidos.



Toda propuesta alfabetizadora debe ser intercultural, un proceso de comprensión entre universos culturales en situación de diálogo (Gasché 2001). Comprender la transversalidad de la alfabetización como eje vertebrador de todos los aprendizajes es también proteger su recorrido a lo largo de la escolaridad y por tanto garantizar la asistencia a la escuela como condición indispensable para la implementación de una política sostenible.

Dicho esto, es preciso tener en cuenta que para organizar las situaciones didácticas en el jardín de infantes es necesario considerar los siguientes criterios: diversidad, continuidad, simultaneidad y progresión en las situaciones de enseñanzas planteadas, organizadas en relación a:

- Estructuras didácticas.(Unidad Didáctica, Proyectos y Secuencias didácticas específicas)
- Las variables estructurantes en la organización de la enseñanza (Tiempo, espacio y agrupamientos)
- Modalidades que pueden asumir las actividades. (Multitarea, juego centralizador y talleres).
- Algunos ejemplos sobre situaciones didácticas posibles:
- Localizar el nombre para identificar las pertenencias por ejemplo en el perchero de la sala.
- Localizar el nombre en el panel de cumpleaños; registrar el responsable que pasará a la bandera.
- Identificar los nombres de los días de la semana para completar el panel del tiempo.
- Firmar trabajos realizados en la sala, producciones gráficas escritas,murales,etc
- Escritura de listas para solicitar a las familias: elementos u objetos para realizar un juego dramático, ingredientes para elaborar una receta.
- Escribir notas e invitaciones para la familia.
- Escribir cartas: por ejemplo para compañeros de otras instituciones.
- Escribir novedades y publicarlas para compartir con otros compañeros: el nombre del cumpleaños del día. Una salida del día.
- Registrar los materiales bibliográficos para organizar su préstamo y circulación con distintas modalidades: listados de títulos, fichas por título, fichas lectoras individuales.
- Organizar agendas de lecturas; agendas colectivas e individuales.
- Escribir el nombre para agendar datos personales (teléfono, dirección, fechas de cumpleaños). Anotarse en sesiones de lecturas.
- Seleccionar libros que se desean incluir en la biblioteca.
- Consignar los datos más relevantes de las obras para brindar información a los lectores en los rotafolios.
- Recomendar textos leídos, leer y tomar notas.



- Comunicar por escrito sobre lo aprendido en álbumes, libros, fascículos de enciclopedias, carteleras.

¿Qué desafíos plantea la escritura por sí mismos en el jardín ?

Cuando las niñas y los niños escriben por sí mismos, se enfrentan al desafío de resolver qué implica escribir; es decir, concebir a la escritura como un sistema de representación diferente al dibujo. Se enfrentan al desafío de resolver con qué letras escribir, cuántas y en qué orden. También, a establecer relaciones entre lo que se dice y lo que se escribe, es decir, a coordinar las partes de la oralidad con las partes de la escritura.

Es necesario aclarar que escribir por sí mismo no es copiar. Cuando las niñas y los niños copian una palabra se enfrentan a problemas como la direccionalidad, la linealidad y las formas de las letras, los cuales involucran principalmente aspectos perceptivos de la escritura. El trabajo de copia consiste en transcribir todas las letras del modelo, sin repetir, saltar o alterar el orden. Los niños y las niñas reproducen un modelo de escritura convencional, donde las letras, la cantidad y el orden, aspectos conceptuales de la escritura, ya están resueltos.

La Biblioteca y las prácticas de lector y escritor

Los libros de las bibliotecas cobran sentido en las manos de los lectores, en nuestro caso, de los niños. Esto es lo mejor que les puede pasar a los libros: ajarse por el uso, ser reparados más de una vez por su uso y llevar las marcas de las lecturas y del disfrute. El intercambio que podamos hacer en torno a ellos va a enriquecer y hacer crecer las interpretaciones de nuestros alumnos.

¿Cuáles serían los caminos para conformar desde el Nivel Inicial una comunidad de lectores y escritores?

Las bibliotecas institucionales o las bibliotecas de la sala juegan un rol fundamental en la conformación de una comunidad de lectores. En estas bibliotecas, no solo se lee, sino que también se escribe, a través del maestro y por sí mismos.

Algunas situaciones de lectura y escritura en torno a la biblioteca:

1. Lectura mediada por el docente: cuando el maestro lee en voz alta, se ofrece como un interpretante que pone en escena la lectura para “hacer leer” a otros a través de su voz. Quien escucha también está leyendo porque leer es comprender: seguir la historia, describir los detalle que anuncian sucesos, anticipar la reacción del personaje por la forma en que ha sido presentado, festejar o “enojarse” con un final no siempre deseado...(Kauffman y Lerner,2015).
2. Exploración de los libros de la biblioteca o “mesa de libros”: donde los niños tienen la oportunidad de encontrarse de manera directa con estos materiales. El docente puede organizar una mesa de libros disponiendo una cantidad de materiales más o menos equivalente al número de alumnos presentes.



3. Panel de inventario de libros: puede realizarse como una actividad colectiva. Un niño copia los datos del libro con el aporte de información que ofrece el grupo, para ello los niños tienen la necesidad de analizar los datos de las portadas, las contratapas y otros elementos.
4. Fichas por lector: donde se anotan los títulos de los libros que cada niño ha elegido para leer. De esta forma se podrá llevar un registro de esos libros.
5. Fichas por libro: la ficha de préstamos de la biblioteca se usa cuando cada niño elige o recibe un libro para llevar a casa.
6. Listado de títulos: donde los niños pueden encontrar el libro que eligen y firmar.

Por todo esto, el uso y funcionamiento de una biblioteca no depende exclusivamente de las colecciones que llegan a las escuelas, sino del trabajo que las maestras y los maestros despliegan en torno a ellas. En ese trabajo cotidiano el docente garantiza que los libros y otros soportes se transformen en objetos simbólicos y lingüísticos.

A modo de Cierre

Leer y escribir en el jardín de infantes son competencias lingüísticas que merecen atención teniendo en cuenta la función social inherente a estas habilidades. Las propuestas de lectura y escritura tendrán que reflejar situaciones didácticas significativas centrando la atención en los niños en tanto son lectores y escritores no convencionales, ya que “Leer no es descifrar. Escribir no es copiar”.

Dirección de Educación Inicial
Marzo 2025



Referencias Bibliográficas

- Castedo, Molinari, Torres, M. & Siro, M. M. (2001) "Propuestas para el aula: material para docentes." Lengua. Nivel Inicial. p. 2 .Ministerio de Educación
- Dirección de Educación Inicial. (2015) Diseño Curricular para Jardines de Infantes de 3,4 y 5 años. pp. 70,71. Ministerio de Educación.
<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL006406.pdf>
- DGC y E Subsecretaría de Educación. Dirección Provincial de Educación Inicial (2009) "Leer y escribir nombres y listas de palabras en el jardín." Buenos Aires La Provincia.
<http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educacioninicial/ideas/listasdepalabras.pdf>
- Ferreiro E. & Teberosky A. (1979) "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño." México. Siglo XXI Editores. p.2.
<https://tallerdealfabetizacion.wordpress.com/wp-content/uploads/2015/09/ferreiro-y-teberosky-el-nombre-propio.pdf>
- Ministerio de Educación de la Nación Alfabetización inicial : Transiciones entre Inicial y Primaria / 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Educación de la Nación, 2021. Libro digital, PDF - (Transiciones entre inicial y primaria)
- Painoe, A. (2014) "La sala como ambiente alfabetizador." p. 4. Dirección de Formación Continua. Subsecretaría de Educación. Buenos Aires.
<https://www.dgeip.edu.uy/documentos/2015/aprender/10-material.pdf>